



Calle Luzán, 34 (Alicante)
Palmira Torregrosa Giménez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Calle Luzán, 34
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Director:	Eduardo López Seguí
Equipo técnico:	Juan Quiles Muñoz y José Antonio Reyes Moreno
Autora del artículo:	Palmira Torregrosa Giménez
Promotora:	Torre Bailén, S. L.
Autorización:	2005/0293-A
Fecha de la actuación:	19/5/2005 – 24/5/2005
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Tardorromano, bajomedieval y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El solar que nos ocupa tiene una superficie total de 37,8 m², de los cuales, tras respetar convenientemente los márgenes de seguridad de los alzados del solar y del pilar central que posee, se excavaron 6,21 m², muy arrasados por la instalación en épocas recientes de infraestructuras de saneamiento. Esta reducida área de excavación nos limita bastante la obtención de información arqueológica y la aportación de nueva información a la historia de Alicante.

No obstante, la excavación de este solar nos ha permitido constatar la existencia de varias fases de ocupación histórica, si bien lo arrasado de las estructuras junto con la escasez de restos materiales, no permiten adscribir plenamente algunos elementos a una etapa en concreto. A grandes rasgos, podemos decir que se han detectado tres horizontes cronológicos.

El primero lo constituyen una serie de estratos localizados en contacto directo con el nivel geológico (UU. EE. 105 y 117) que han proporcionado algunos materiales cerámicos de cronología tardorromana, concretamente fragmentos de *terra sigillata* africana del tipo clara A, con una cronología de los siglos I-III d. C., de *terra sigillata* africana clara D, con una cronología de entre los siglos II-V d. C., así como fragmentos de cerámica de cocina tardorromana, de

cerámica común, de *tegula*... En este nivel romano no ha aparecido ninguna estructura, aunque en algunas excavaciones del casco antiguo de Alicante se han localizado restos tardorromanos, como es el caso de la necrópolis de los siglos VI-VII d. C. situada en los aledaños de la Concatedral de San Nicolás. Tampoco habría que descartar la posibilidad de que estos materiales formen parte de un nivel de arrastre de la ladera del monte Benacantil, dada la abundancia de los mismos en la zona inferior del monte.

El segundo de los horizontes encontrados no se puede adscribir a un periodo cronológico concreto, puesto que los estratos que podrían datar las estructuras halladas solo han proporcionado las citadas cerámicas tardorromanas. Se trata de una serie de muros de tapial de una vivienda arrasada de la que solo se han conservado las cimentaciones. En concreto son cuatro muros: uno de dirección E-O al que se adosan de manera perpendicular otros dos muros en su cara N y uno en su cara S, estos últimos destruidos por la realización de fosas y zanjas en época contemporánea. La técnica de construcción –tapial– nos indica que probablemente pertenecen a un momento de ocupación bajomedieval o islámico, si bien la ausencia de materiales de estas etapas no nos permiten afirmarlo con rotundidad, ya que los estratos sobre los que asientan estas cimentaciones solo han proporcionado cerámica tardorromana.

Estos son los únicos restos constructivos detectados en el solar fuera de las estructuras contemporáneas, ya que el muro de mampostería de la casa demolida se encontraba asentado directamente sobre el muro de tapial citado. De esta manera, constatamos que salvo los citados muros de tapial de la casa (o casas) bajomedieval o islámica, no existen construcciones posteriores a la Edad Media en este solar. La escasa potencia estratigráfica existente entre el muro de tapial y el pavimento actual del inmueble indican que la cota de suelo apenas ha variado desde la Edad Media hasta nuestros días, por lo que es posible que la casa de los muros de tapial estuviera en uso hasta época moderna o contemporánea, cuando la construcción de la vivienda demolida arrasa con aquella.

No obstante, debajo del pavimento de barro cocido de la estancia o vivienda norte, en los rellenos de nivelación previos a la colocación del suelo, se han hallado dos fragmentos de cerámica de cronología moderno-contemporánea. Concretamente, un fragmento de cerámica de cocina melado, que puede pertenecer a una cazuela de los siglos XIX-XX, y un fragmento de borde de plato italiano, del taller de Montelupo de la serie conocida como *foglia verde*,

que se puede encuadrar entre el 1700-1800. Tendríamos pues un estrato de cronología entre los siglos XVIII-XX anterior a la construcción de la vivienda contemporánea, pero sin adscripción a ninguna estructura.

Por último, dentro de la fase contemporánea se pueden individualizar dos momentos: en el primer momento tendríamos dos estancias o viviendas a distinto nivel, separadas por un muro de mampostería trabado con cal, sin comunicación entre ambas. En la estancia más al norte el pavimento es más regular y lo constituyen losetas de barro cocido, conservándose solo una pequeña muestra, ya que las zanjas de canalizaciones modernas han destruido la mayor parte. En la estancia sur tampoco se ha conservado mucho pavimento, no obstante, se observa cómo las losetas son más irregulares, aunque también de barro cocido. Encima de este pavimento se localiza un tabique de ladrillo macizo que compartimenta en dos zonas la estancia y que perdura en la siguiente fase contemporánea.

El enlucido que cubre el muro de mampostería se apoya en los pavimentos de barro cocido, de manera que tanto unos como otros pertenecen a la primera fase de la construcción de la vivienda contemporánea.

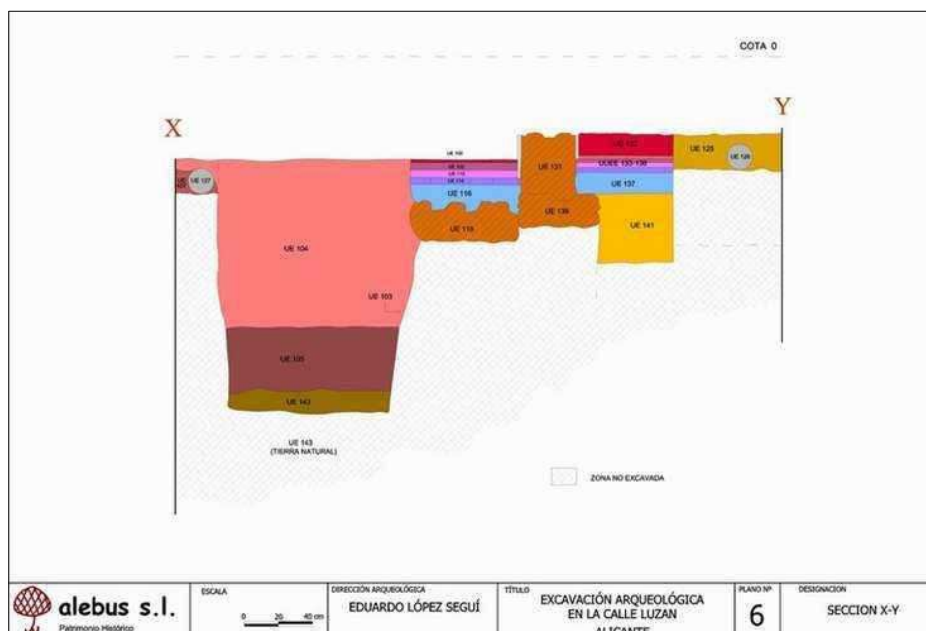
En la segunda fase contemporánea se coloca un pavimento sobre el anterior, respetando el desnivel de la vivienda o viviendas. En la zona más baja encontramos un suelo hidráulico bicolor colocado a ambos lados del tabique de la fase anterior, al sur del muro de mampostería y en la más alta, al norte, un nuevo pavimento hidráulico, pero de color gris en esta ocasión. También se realiza otro tabique en la zona norte con una base de ladrillo macizo plano y hueco encima. La construcción de las infraestructuras de saneamiento contemporáneas romperá estos pavimentos hidráulicos, así como los restos infrapuestos de épocas anteriores. De igual modo, la realización de una fosa en épocas recientes, y cuyo fin desconocemos, rompió también gran parte de las construcciones, quedando bastante limitada la información que la excavación pudiera proporcionar.

CONCLUSIONES

Como conclusión a los trabajos realizados en nuestra intervención arqueológica, podemos afirmar la existencia de una o varias viviendas construidas en época contemporánea que sufren una reforma en la primera mitad del siglo XX, repavimentando sus salas con un suelo hidráulico por

encima de las losetas de barro cocido, pertenecientes a la primera fase de la casa. Existe además una ocupación anterior a la del inmueble contemporáneo, probablemente de época bajomedieval o islámica, constituida por los restos de una vivienda de la que solo se conservan las cimentaciones de los muros de tapial. Estos restos se encuentran muy arrasados por la construcción del edificio contemporáneo y por diversas zanjas y fosas realizadas para colocar infraestructuras de saneamiento en época reciente.

Con anterioridad, se constata un nivel con cerámicas tardorromanas, en el que no se documentan restos constructivos de ningún tipo.



Sección estratigráfica X-Y



Detalle de la excavación arqueológica